

A TODOS LOS TRABAJADORES

Todos los días los obreros recibimos el impacto de la explotación capitalista. Pero la clase trabajadora sabe dar respuesta. Ahí está la lucha de los mineros asturianos, de los metalúrgicos de la "Babcock Wilcox", y tantas otras acciones que manifiestan la fuerza obrera.

Muy cerca de nosotros en la empresa BLANSOL en Palau de Plegamans, se está escribiendo una gran página de la lucha anticapitalista. No podemos ignorar a estos hombres que combaten valientemente por nuestra causa.

BLANSOL es una empresa metalúrgica dedicada a la estampación de metales no férricos. Emplea a 54 obreros y 30 administrativos, técnicos y directivos.

En marzo los trabajadores presentan a la empresa un estudio sobre el salario mínimo necesario para vivir una familia, exigiéndolo. La petición es totalmente denegada.

En mayo se entrega un nuevo documento a la dirección con una serie de reivindicaciones: - aumento de salario con mayor proporción para los menos retribuidos - revisión de tiempos de fabricación - 100% del salario en caso de enfermedad - participación en el control de la empresa.

El mes de junio se reúnen todos los trabajadores en asamblea. Deciden insistir en las reivindicaciones y nombran una comisión para dialogar con la dirección. En julio es recibida esta comisión pero se intenta engañarla alegando una crisis inexistente. El 10 de julio se inicia una bajo rendimiento que ha ido acentuándose. Ultimamente se ha podido comprobar que la empresa ha pasado de 3 millones en 1959 a 26 millones en la actualidad (a eso le llaman crisis!!)

Durante los meses de agosto y setiembre se sigue el bajo rendimiento mezclado con paro y otros signos de descontento.

En octubre comienza la represión. El jefe de taller, que lucha como el primero, es trasladado a Barcelona a un trabajo de inferior categoría profesional. Se organizan paros de protesta.

Interviene la CNS recomendando "calma" y "paciencia" a los obreros. La empresa despide a un trabajador por destacarse en la lucha. Se intensifica el trabajo lento. La dirección se muestra dispuesta a dialogar sobre las reivindicaciones. Se le dice que ante todo han de volver los compañeros despedidos y represaliado. Negativa rotunda. Se disminuye al máximo el rendimiento.

El 4 de noviembre la empresa cierra sus puertas, suspendiendo de empleo y sueldo a la totalidad de la plantilla. Al día siguiente los 54 obreros se presentan en la CNS para protestar del cierre ilegal. Como siempre: palabras. A continuación van en manifestación a la empresa con intención de ocuparla. Se la encuentran protegida por la guardia civil que les dispersa a punta de metrallera.

Se decide en asamblea continuar la lucha y resistir hasta el final. Un piquete de huelga de 15 obreros monta guardia todos los días a la entrada de la fábrica.

La empresa vuelve a abrir, entrando a trabajar (tras la presión ejercida sobre las familias por la dirección, la guardia civil y la brigada social) 18 trabajadores (= 5 encargados, 8 de prensas, tornos y peones, 3 del almacén, la mujer de la limpieza, el barrendero y el sereno).

Permanecen, pues, en huelga 36 obreros sobre los 54 de la plantilla. La presencia de los piquetes va debilitando a los esquirols, traidores a la clase obrera; se espera que pronto estén todos unidos en la lucha.

Esta es la lucha de nuestros compañeros de BLANSOL contra la explotación capitalista. Ellos han tomado la vanguardia y necesitan nuestro apoyo:

- ayuda económica para mantener a sus familias
- acentuación de la lucha en nuestras empresas en solidaridad.

Todos estamos comprometidos a desarrollar nuestra solidaridad. O con nuestro silencio y pasividad nos ponemos al lado de los explotadores: empresarios, CNS, guardia civil, brigada social, esquirols... o hacemos frente común con los obreros huelguistas que luchan por la causa de toda la clase trabajadora. Su lucha es la nuestra, sus reivindicaciones son las nuestras. Estaremos a su lado en todo lo que sea necesario hasta lograr juntos nuestra total LIBERACION.

COMISIONES OBRERAS DE SABADELL.

Miles de trabajadores están en la calle. Las huelgas como enfrentamiento directo contra la burguesía, son la respuesta concreta de la clase obrera ante la situación de crisis generalizada del capitalismo internacional. Pero esta crisis se agrava especialmente en España, por la incapacidad de la burguesía en imponer una planificación económica que le permita, a costa de una mayor sobreexplotación, un desarrollo a corto y medio plazo. Con la desaparición del Gran Avesino "Franco", elemento aglutinador de la superestructura política que nos ha estado aplastando durante 40 años, aparecen definitivamente a la luz, las contradicciones de esta forma de dominación de la burguesía.

¿Cómo pretende el capital superar esta crisis? La solución que le gustaría es muy fácil: la clase trabajadora debe pagar la crisis. Esto significa imponer unos topos salariales (decreto de congelación) y una subida de precios (pan, café, teléfono etc) que le asegure una acumulación de beneficios, como punto de partida para una futura planificación. Pero el elemento clave para hacerla posible, es indudablemente el pacto social. La tragedia de la burguesía es que este pacto social supone ceder mejoras a la clase obrera, y en estos momentos lo es prácticamente imposible. Por esto intenta sustituir este pacto social por un pacto político, que ahora se llama reforma, y que en una situación de mayor inestabilidad para la burguesía, se llamará ruptura.

La clase trabajadora sigue luchando. Los topos salariales a pesar de la represión, de las militarizaciones... van cayendo en muchos casos, ante el empuje obrero. Sin embargo, esta actividad extraordinaria de nuestra clase es utilizada y encauzada por el reformismo, que intenta presentarse ante la burguesía como el único capaz de controlar a la clase obrera, y por tanto como garantizador del sistema. A cambio de este "favor", el reformismo pide su parte de poder. El Boix Idobrogat es el último logro, donde mejor han conseguido desviar la lucha obrera hacia una política sindical que les permita destruir la autonomía de clase y aceptar las bases para un pacto interclassista.

2) En los meses de Asturias del año 1962, la clase trabajadora a través de un comité de lucha, el comité de huelga, ha ido avanzando, y en ciertos momentos demandando una alternativa independiente de clase. La asamblea, los representantes elegidos, como formas de auto organización de la clase obrera en lucha, han sido elementos constantes que han caracterizado, en estos últimos años, los momentos culminantes de la lucha de clases. Pero estas formas de auto organización que prefiguraban la Organización de la clase, los Consejos Obreros, desaparecen después de la lucha.

Por tanto es necesaria una organización permanente, surgida en la fábrica, en el barrio etc, cuya finalidad principal es potenciar la participación y decisión de los trabajadores en su lucha, es decir, la auto organización de la clase.

En estos momentos, consolidar la autonomía obrera avanzando hacia la auto organización, es el camino más eficaz para luchar contra los topos salariales, los ritmos de producción agotadores, las reestructuraciones capitalistas, y en general toda forma de sobre explotación y ataque al capital.

Con objetivos políticos de lucha, constituyen una respuesta de clase y un ataque directo a los intentos de planificación por parte del capital, y abren el camino hacia la ORGANIZACIÓN obrera.

Por tanto a todos los luchadores obreros se les pide, crear y desarrollar organizaciones de auto organización, cuyo objetivo de lucha sea la auto organización de la clase.